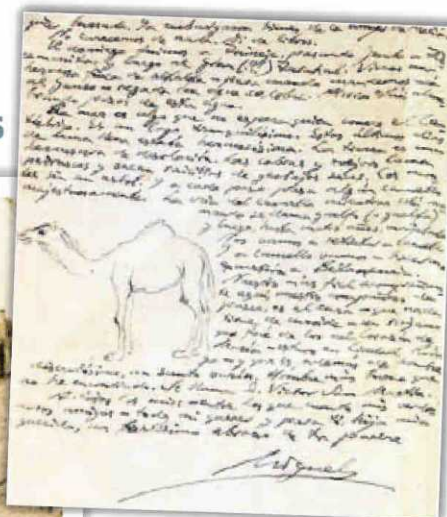




Unamuno, de puño y letra

La Biblioteca Nacional reúne un centenar de cartas del intelectual, muchas inéditas, y otros manuscritos



Unamuno pasea con su mujer por Salamanca. Arriba, carta enviada desde su exilio en Fuerteventura.

sayista, que aborda la Universidad de Salamanca, de la que el bilbaíno fue rector y que colabora en la muestra. En otoño se publicará un primer volumen con 300 misivas de juventud, desde sus 14 años, enamorado ya de Concha Lizárraga, su esposa, hasta 1900.

Pero sus responsables calculan que necesitarán un total de nueve tomos. «No dejarán de aparecer nuevas cartas», destaca Jean Claude-Rabaté, para quien las obras completas de Unamuno «son muy incompletas». «Les falta la obra epistolar y periodística, ya que se ha publicado apenas un millar de sus más de 4.000 artículos». Prueba de la «epistolomanía» de Unamuno son las más de 20.000 misivas de respuesta que conserva si casa-museo de Salamanca.

«Yo soy yo»

En cartel hasta el 20 de septiembre, la muestra recoge muchos de los documentos que Unamuno incluía en sus misivas: recortes de prensa, poesías o algunos de sus portentos de la papiroflexia.

La exposición «redescubre» la compleja polifacética personalidad y del

auto de 'Niebla' o 'Abel Sánchez' mediante hitos de una vida muy vinculada a la historia de España. A través de sus manuscritos «perfila los contornos del ingente quehacer literario de Unamuno». «Muestra al hombre en su intimidad, con sus momentos de esperanza o de desaliento». También a uno de los primeros intelectuales españoles «cuya faceta política quedó oculta durante varias décadas» y «al escritor, ensayista y periodista que anhelaba distinguirse en todos los campos, mezclando los géneros», apunta el comisario.

Toma su título la exposición de una frase del escritor a su gran amigo y crítico literario Francisco Fernández Villegas, a quien en noviembre de 1896 escribió: «Yo soy yo, como cada quisque, género aparte. Y mi progreso consiste en unamunizarme cada vez más». Pocos años después Unamuno piensa titular su primer drama 'Yo, yo y yo', propuesta que abandonará a favor de 'La Esfinge' (1898).

Entre los varios manuscritos está el valioso 'De Fuerteventura a París'. Es un diario íntimo de confinamiento y destierro vertido en sonetos (1924-1925), «el ejemplo emblemático de la conjunción entre escritura de confesión y creación literaria».

:: MIGUEL LORENCI

MADRID. Miguel de Unamuno (Bilbao, 1864 - Salamanca, 1936) escribía entre tres y cuatro cartas diarias. De su puño habrían salido quizá hasta 40.000 misivas, según los cálculos de los comisarios de la muestra 'Yo Unamuno' que acoge la Biblioteca Nacional. Colette y Jean-Claude Rabaté y María José Rucio Zamorano han seleccionado cuarenta del centenar de cartas que posee la biblioteca de esta gran intelectual entregado a su grafomanía. Una treintena son inéditas y se exhiben junto a varios manuscritos.

Hay cartas de amor, ensayos, artículos, manifiestos, adhesiones, condenas y escritos académicos. No faltan algunas de sus legendarias pajaritas de papel. Un material que conforma un rico caleidoscopio que ilumina el complejo perfil del gran intelectual bilbaíno que advirtió ya que «mis cartas son mi biografía».

La muestra es un anticipo de la edición de la correspondencia completa el catedrático, narrador y en-